

## MEMORIA CONCEPTUAL

Nuestra propuesta para el Paseo de las Colectividades en Santa Fe retoma los antecedentes del Concurso de Trazas, entendiendo a esta pieza urbana como parte conectada con una posible red de infraestructura verde-azul.

El posicionamiento del equipo frente al concepto del espacio público es dinámico, democratizador y con sentido de responsabilidad cívica y social, al mismo tiempo que el compromiso con el diseño del paisaje de la ciudad radica en el rescate de la historia, del patrimonio y a través de la incorporación de vegetación endémica para cualificarlo ambientalmente.

Se aplica una grilla geométrica modular tridimensional que permite recuperar y reforzar la linealidad de las vías del ferrocarril y favorecer la disminución de la velocidad, mediante el uso de quiebres y ángulos en los recorridos. Se entienden a la diversidad y convivencia cultural como axiomas de diseño urbano, y para ello se aplican la luz, la forma, los colores y texturas diversas junto con la vegetación y la semiótica espacial como herramientas potenciadoras de ello.

Así, la intervención se organiza en tres sectores continuos:

**El Atrio:** Comprende el acceso desde Salvador del Carril, que se abre en forma de abrazo para albergar los usos y funciones ceremoniales, cívicos e institucionales.

**El Corazón:** El área central recoge las funciones gastronómicas, ferias, usos efímeros, cine al aire libre vinculadas a las escuelas circundantes y Dom Polski.

**El Barrio:** Sector multipropósito que recupera el cabán y permite el uso espacial para talleres, cine, eventos, por medio de estructuras desmontables y reutilizables fomentando la vinculación socio-comunitaria con el barrio.

Se abren los muros que limitaban con las instituciones educativas presentes en el sector para poder integrarlas a este gran espacio público jerarquizado, aprovechando los zanjones linderos como jardines de lluvia para incorporarlos al ecosistema urbano y al aprendizaje comunitario sobre el paisaje local.

El agua es un recurso natural eficaz para climatizar y generar esa pausa necesaria en un sector de la ciudad de gran carácter circulatorio.

Los hitos identitarios de la propuesta se centran en los bi-murales como estructuras fluctuantes que representan un punto de encuentro visual y simbólico, que condensan los valores de diversidad, integración y pertenencia que caracterizan a la ciudad. Brindan texturas tridimensionales que trascienden lo puramente estético para convertirse en símbolos de identidad colectiva y cultural. Las combinaciones de texturas y módulos recrea el movimiento de las vías del ferrocarril y los colores se funden con la diversidad, el paisaje urbano y la convivencia. El espectador no recibe una lectura única, sino que es invitado a moverse, recorrer y descubrir. Así, se refuerza el carácter dinámico y plural del paseo, donde la experiencia está pensada para ser vivida en movimiento y en estancia, en un espacio público que recualifica y homenajea su patrimonio cultural.